

VII CONGRESO INTERNACIONAL DE LINGÜÍSTICA ROMÁNICA

BARCELONA, 7-10, VI, 1953

Con motivo del último congreso de lingüística románica, Barcelona se ha acreditado una vez más ante el mundo de espejo de cortesía. Así lo hicieron notar con elogio los diversos representantes extranjeros que tomaron la palabra en la sesión de clausura. Todos expresaron su profundo y sincero agradecimiento a las autoridades barcelonesas por las inequívocas muestras de atención, simpatía y agasajo recibidas durante el congreso. Se vió claramente que los espléndidos ofrecimientos del acto inaugural no habían sido vanas fórmulas. Día tras día fueron efectivamente cristalizando en cálidas recepciones, excursiones y fiestas sabiamente organizadas en honor de los congresistas.

Por otra parte, este ambiente de cariño y esplendidez que Barcelona supo crear en torno a los congresistas, como sedante y obligado desahogo a las múltiples y densas sesiones de estudio, contribuyó al éxito del congreso.

Este éxito se debió también en gran parte a la actividad desplegada por la comisión organizadora.

Las actividades de esta comisión dieron sus frutos. Pasaron de trescientos cincuenta los congresistas que, procedentes de diecinueve naciones, se reunieron en Barcelona.

El programa, minuciosamente preparado, fué desarrollándose con ejemplar normalidad y altura científica. Junto a los actos y sesiones de estudio, los organizadores habían cuidado de ordenar las visitas culturales, exposiciones, excursiones de interés científico, fiestas de sociedad y de folklore.